



FUERA DE JUEGO

Juan de Dios Crespo

MARATHON MAN

Nada tiene que ver la película de **Dustin Hoffman** pero el título le puede venir ni que pintado a lo que está por llegar o, al menos, lo que está en mente de FIFA: el Mundial cada dos años. Nos quejamos pero parió la abuela (para los más jóvenes, que miren wikipedia para ver a qué me refiero). Un Mundial cada dos o cuatro años, esa es la cuestión hamletiana y, como todas las preguntas, tiene respuestas diversas. A **Gareth Bale** le va la tradición y se inclina por que sigan los cuatro años, como a muchos aficionados, que en varios foros deportivos abogan por mantener la historia ya que, y es la palabra que más se repite, un cambio a prácticamente cada temporada, si consideramos las clasificaciones previas necesarias, sería un banalidad.

Igual que el oro o el caviar que son lo que son por su escasez, el Mundial y una participación y no digamos una victoria en el mismo, tiene ese mismo reflejo y es que no hay muchas ocasiones. Recuerdo a **Paolo Guerrero**, capitán de Perú, al que ayudé a que pudiera competir en Rusia 2018, a pesar de una sanción de dopaje, que tenía 33 años entonces y que era su última ocasión de participar en ese evento. Perú, además, llevaba 32 años sin estar presente...

Esa penuria de Mundiales es lo que le hace grande y ya sé que me dirán que todo cambia. Algunos futbolistas, como **Ronaldo**, **Schmeichel** o **Cahill** han dado su apoyo directo a ese proyecto de FIFA, siguiendo la estela de quien lo está marcando, **Arsene Wenger**, director de fútbol de la entidad.

Ahora, se van a reunir en Doha, para hablar del asunto, no solo estos sino **Trezeguet**, **Khedira**, **Materazzi**, **Drogba**, **Zanetti**, **Klinsmann** u **Okocha**, entre otros. El debate parece que llevará a una decisión favorable al Mundial cada dos años, o eso me dicen. Además, ya grandes potencias económicas como Arabia Saudí y Qatar han dado su apoyo a esa revolución.

Sin embargo, se posicionan ya en contra tanto la Asociación de Ligas profesionales y la UEFA, absolutamente reticentes a esa novedad. Está claro, y aquí lo he mencionado en reiteradas ocasiones, que al margen del deporte en sí, lo que está siempre subyaciendo son intereses políticos, económicos y, en suma, de poder, por lo que la guerra se avecina cruenta.

Las ligas profesionales han anunciado que darán el do de pecho contra esta idea y el presidente de UEFA, **Ceferin**, ve un ataque a sus competiciones. Este tablero de ajedrez con las nuevas competiciones se tratará en Sevilla, los días 4 y 5 de noviembre, en el Congreso de la Asociación Internacional de Abogados del Fútbol. Muchos de los implicados darán su opinión.

Y hablando de esto, si bien los futbolistas, como hemos visto, están en ambos lados, no se ha pronunciado aún de forma clara la FIFPro, el sindicato mundial. Quizá, si se les diera una parte de la tarta dineraria, podrían apoyarlo... El otoño se acerca y la lectura se hace más densa. Hoy recomiendo 'La casa eterna', de **Yuri Slezkine**, que nos destripa la nomenclatura soviética y los privilegios de los elegidos.